

Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares

Distr. general
6 de mayo de 2014
Español
Original: inglés

Tercer período de sesiones

Nueva York, 28 de abril a 9 de mayo de 2014

Acta resumida de la primera sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el lunes 28 de abril de 2014 a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Roman-Morey. (Perú)

Sumario

Apertura del período de sesiones

Declaración de la Alta Representante para Asuntos de Desarme

Organización de los trabajos

Debate general sobre cuestiones relacionadas con todos los aspectos de la labor del
Comité Preparatorio

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible al Jefe/a la Jefa de la Dependencia de Control de Documentos (srcorrections@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).

14-03646X (S)



Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas

Apertura del período de sesiones

1. **El Presidente** declara abierto el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

Declaración de la Alta Representante para Asuntos de Desarme

2. **La Sra. Kane** (Alta Representante para Asuntos de Desarme) dice que, en su tercer período de sesiones, el Comité debe intentar formular recomendaciones concretas a la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares sobre la base de los principios, objetivos y medios de fomentar la plena aplicación del Tratado, así como su universalidad, que han sido examinados en sus períodos de sesiones primero y segundo. La aplicación del plan de acción de desarme nuclear aprobado en la Conferencia de 2010 Encargada del Examen del Tratado está en una fase crucial; este plan de acción ha dado al compromiso de los Estados poseedores de armas nucleares el nuevo objetivo de acelerar los progresos hacia el desarme nuclear, y ha suscitado un nuevo interés por comprender mejor las catastróficas consecuencias humanitarias del empleo de armas nucleares. Los Estados partes tendrán que hacer balance de lo que han conseguido desde 2010 e identificar los obstáculos que siguen impidiéndoles avanzar en este terreno. Rebajar las expectativas no es una respuesta adecuada a los desafíos.

3. La oradora recuerda que, durante las negociaciones relativas a la no proliferación nuclear que se iniciaron en 1965, el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones dedicó apenas tres años a examinar diversas propuestas para el desarme general y completo sobre la base de los principios acordados en 1961 por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América. Conforme a estos principios, muy ambiciosos, los Estados se quedarían solamente con las armas, las fuerzas, las instalaciones y los establecimientos no nucleares que, según acordaron, eran necesarios para proteger la seguridad personal de los ciudadanos y apoyar a las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Aunque este Comité y sus sucesores no han podido reanudar las negociaciones sobre la base de dichos

principios, el Tratado consagra una obligación internacional de entablar negociaciones de buena fe sobre la adopción de medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en fecha cercana y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo. El desarme general y completo ha pasado a considerarse el objetivo último de los Estados, mientras que el desarme nuclear se considera una prioridad urgente. Todos los Estados deben adoptar medidas más audaces para cumplir este objetivo de buena fe y con la ambición y la firmeza necesarias.

4. Los esfuerzos para convocar la Conferencia de Helsinki sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa han aprovechado en los últimos meses el compromiso constructivo de los Estados de la región en las consultas multilaterales convocadas en Glion (Suiza). Cabe esperar que la conferencia se convoque lo antes posible en 2014.

5. No se ha hecho avance alguno en la desnuclearización de la península de Corea. La República Popular Democrática de Corea ha amenazado con seguir realizando ensayos nucleares y sus lanzamientos de misiles balísticos han provocado una respuesta del Consejo de Seguridad. Con respecto a la situación en otros lugares, se ha informado de que algunos Estados que no son partes en el Tratado están incrementando sus arsenales de fuerzas nucleares y material fisible sin restricción alguna, pero también hay indicios de progresos en otros Estados. La oradora espera que, en los próximos meses, los gobiernos del grupo E3+3 (Alemania China, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) y la República Islámica del Irán lleguen a un acuerdo que restaure la confianza en el carácter pacífico del programa nuclear del Irán y ofrezca las garantías necesarias a la comunidad internacional.

Organización de los trabajos

6. **El Presidente** recuerda que en la primera decisión de la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995 se determinó que la finalidad de las sesiones del Comité sería examinar principios, objetivos y medios para fomentar la plena aplicación del Tratado, así como su universalidad, y formular recomendaciones sobre los mismos a la Conferencia de Examen. En el período de sesiones en curso, el Comité

debe hacer todo lo posible por elaborar un documento consensuado, basado en las deliberaciones y en los resultados de los dos períodos de sesiones anteriores, que contenga recomendaciones para la próxima Conferencia de Examen de 2015. El Comité tendrá que abordar una serie de cuestiones de procedimiento, como el proyecto de reglamento, el programa provisional, la asignación de temas a las comisiones principales y la estimación revisada de los costos. Las negociaciones exigen una combinación de idealismo y realismo, este último basado en el cumplimiento de los instrumentos jurídicos aprobados y de los compromisos contraídos por los Estados partes sobre la base de las 13 medidas prácticas hacia el desarme nuclear adoptadas en 2000 y el plan de acción de desarme de 2010.

7. **El Presidente** recuerda que el programa para todos los períodos de sesiones del Comité fue aprobado en el primer período de sesiones de 2012 y publicado con la signatura [NPT/CONF/2015/PC.I/14](#). El Presidente cree entender que el Comité desea tomar nota del programa de trabajo que figura en el documento [NPT/CONF.2015/PC.III/INF.3](#).

8. *Así queda acordado.*

9. **El Presidente** recuerda que, en su primer período de sesiones, el Comité adoptó una decisión relativa a la participación, en sus períodos de sesiones, de representantes de Estados que no son partes en el Tratado, de representantes de organismos especializados y organizaciones intergubernamentales internacionales y regionales y de representantes de organizaciones no gubernamentales, y recuerda también que, conforme al reglamento de la Conferencia de Examen de 2010, que se aplica *mutatis mutandis* a la labor del Comité, los representantes de las Naciones Unidas y del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) pueden asistir a las sesiones del Comité y presentar comunicaciones, verbalmente o por escrito. El Presidente informa al Comité de que la delegación de Palestina ha elevado una solicitud para poder asistir a las sesiones del Comité en calidad de observador; de que los siguientes organismos especializados y organizaciones intergubernamentales han solicitado asistir a las sesiones del Comité: el Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, la Unión Europea, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Liga de los Estados Árabes, y la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares; y de que, además,

68 organizaciones no gubernamentales que se enumeran en el documento [NPT/CONF.2015/PC.III/INF.4](#) han solicitado asistir a las sesiones del Comité. El Presidente cree entender que el Comité desea tomar nota de dichas solicitudes.

10. *Así queda acordado.*

11. **El Presidente** dice que los representantes de la Unión Europea, del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, de la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, de la Liga de los Estados Árabes y del Organismo Árabe de Energía Atómica han solicitado hacer declaraciones durante el debate general. El Presidente cree entender que el Comité desea invitar a estos representantes a formular declaraciones durante el debate general.

12. *Así queda acordado.*

13. **El Presidente** dice que en los dos períodos de sesiones anteriores quedó claro que siguen existiendo grandes diferencias de opinión sobre una serie de cuestiones que afectan a los tres pilares del Tratado. El Comité debe intentar facilitar la Conferencia de Examen formulando recomendaciones sobre las que haya una perspectiva razonable de lograr un consenso. Las recomendaciones podrían transmitirse para su examen en la Conferencia de Examen, sin tener en cuenta su prioridad y sin perjuicio de otras iniciativas que los Estados partes puedan desear plantear, dejando así las negociaciones a la propia Conferencia de Examen.

Debate general sobre cuestiones relacionadas con todos los aspectos de la labor del Comité Preparatorio

14. El **Sr. Natalegawa** (Indonesia), hablando en nombre del Grupo de Estados partes que son miembros del Movimiento de los Países No Alineados, dice que el desarme nuclear es la máxima prioridad del Grupo, por lo que está gravemente preocupado por la lentitud de los progresos a este respecto. La reducción en el despliegue y en el estado operacional no puede sustituir los recortes irreversibles ni la eliminación total de las armas nucleares. Los Estados poseedores de armas nucleares deben cumplir sus obligaciones en virtud del artículo VI del Tratado y los compromisos contraídos conforme a las 13 medidas prácticas y al plan de acción de desarme de 2010. A este respecto, la

aplicación por los Estados poseedores de armas nucleares de los principios de transparencia, irreversibilidad y verificabilidad internacional reviste una gran importancia.

15. La prórroga indefinida del Tratado no implica la posesión indefinida de armas nucleares, que sería incompatible con el objeto y propósito del Tratado. Los Estados poseedores de armas nucleares y los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) deben excluir por completo el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares de sus doctrinas militares y de seguridad, así como los postulados basados en la promoción de alianzas militares nucleares y políticas de disuasión nuclear. El Grupo expresa su enorme preocupación por las persistentes actividades de investigación y desarrollo relacionadas con las armas nucleares, por las formas alternativas de realizar ensayos de armas nucleares y por el uso de las nuevas tecnologías para perfeccionar los actuales sistemas de armas nucleares o para desarrollar nuevos tipos de armas nucleares; es preciso detener todas estas actividades.

16. La proliferación horizontal de las armas nucleares y el intercambio de armas nucleares por los Estados partes constituye una clara violación de los artículos I y II del Tratado por parte de los Estados que transfieren las armas nucleares y por parte de los Estados receptores. La aprobación de la resolución [68/32](#) de la Asamblea General ha demostrado que el desarme nuclear sigue siendo la máxima prioridad de la comunidad internacional; es imperativa la plena aplicación de esta resolución.

17. La Conferencia de Desarme debe acordar, tan pronto como sea posible, un programa de trabajo amplio y equilibrado que prevea el inicio urgente de las negociaciones sobre una convención general sobre las armas nucleares, por la que se prohíban la posesión, el desarrollo, la producción, la adquisición, el ensayo, el almacenamiento, la transferencia, el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares y se disponga su destrucción. En espera de la total eliminación de las armas nucleares, deben comenzar, a la mayor brevedad, las negociaciones sobre el ofrecimiento, por parte de todos los Estados poseedores de armas nucleares, de garantías de seguridad efectivas, universales, incondicionales, no discriminatorias, irrevocables y jurídicamente vinculantes a todos los Estados no poseedores de armas nucleares que son parte en el Tratado.

18. El Grupo hace hincapié en la vital importancia de la aplicación plena, efectiva y no discriminatoria del artículo IV del Tratado. Todos los Estados partes tienen el derecho soberano a decidir sus políticas nacionales en materia de energía y ciclo de combustible, incluido el derecho inalienable a desarrollar, con fines pacíficos, un ciclo completo de combustible nuclear a nivel nacional. En consecuencia, las decisiones de los Estados partes en este sentido deben respetarse y no pueden verse limitarse por las inquietudes relacionadas con la proliferación nuclear. Los Estados partes deben abstenerse de cualquier medida que pudiera limitar determinadas actividades nucleares con fines pacíficos debido a su supuesto carácter “estratégico”, dado que el Tratado no contempla esta prohibición. Cualquier medida que tenga como objetivo dificultar, en su totalidad o en parte, el pleno ejercicio de los derechos inalienables en virtud del artículo IV del Tratado pondría en peligro el delicado equilibrio entre los derechos y las obligaciones de los Estados partes y ampliaría las disparidades existentes entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

19. Las cuestiones preocupantes relacionadas con la proliferación deben abordarse preferiblemente a través de acuerdos negociados de forma multilateral, universales, amplios y no discriminatorios. Los acuerdos de control de la no proliferación deben ser transparentes y abiertos a la participación de todos los Estados, y no deben imponer restricciones al acceso de los Estados partes en el Tratado a material, equipo y tecnología nucleares con fines pacíficos. Dichos acuerdos deben establecer la adhesión al Tratado y a los acuerdos de salvaguardias amplias del OIEA como condición para llevar a cabo el suministro a los Estados que no sean partes en el Tratado o la cooperación con ellos.

20. Cualquier ataque o amenaza de ataque contra instalaciones nucleares pacíficas, operativas o en construcción, es una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y un grave peligro para los seres humanos y el medio ambiente y constituye una grave violación del derecho internacional, los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del OIEA.

21. Las salvaguardias tienen como fin exclusivo verificar el cumplimiento de las obligaciones asumidas por los Estados partes con arreglo al Tratado. Deben aplicarse en cumplimiento del artículo IV del Tratado, de forma que no obstaculicen el desarrollo económico

o tecnológico de las partes en el Tratado ni la cooperación internacional en el ámbito de las actividades nucleares con fines pacíficos. El OIEA es la única autoridad competente para verificar el cumplimiento de las obligaciones contraídas en materia de salvaguardias por los Estados partes en el Tratado. El Grupo rechaza los intentos basados en motivos políticos de cualquier Estado de politizar el trabajo del OIEA. El cumplimiento estricto de las disposiciones del Estatuto del OIEA y los acuerdos de salvaguardias es fundamental para la realización de las actividades de verificación. Habida cuenta de los incidentes de filtración de información confidencial sobre las salvaguardias, es necesario reforzar el régimen de protección de dicha información.

22. El Grupo rechaza cualquier intento de reinterpretar los derechos y obligaciones dimanantes del Tratado de modo incompatible con su objeto y propósito, así como cualquier condicionalidad que vaya más allá de las disposiciones del Tratado. Considera que el derecho de las partes a retirarse de los tratados debe regirse por el derecho convencional internacional y, a este respecto, reafirma su posición, expresada en 2005, de que las propuestas planteadas entonces van más allá de las disposiciones del Tratado.

23. El establecimiento de zonas libres de armas nucleares no puede suplir la eliminación total de las armas nucleares. Sin embargo, los Estados poseedores de armas nucleares deben cumplir las obligaciones que han asumido en virtud de los tratados sobre zonas libres de armas nucleares y retirar todas las reservas y declaraciones interpretativas unilaterales que sean incompatibles con el objeto y fin de dichos tratados.

24. El Grupo apoya firmemente el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio y expresa su grave preocupación por el prolongado retraso en la aplicación de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio. El aplazamiento de la convocatoria de la conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en 2012, como estaba previsto, ha causado una enorme decepción y contradice la letra y el espíritu de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio y del plan de acción de desarme de 2010. El Grupo rechaza las explicaciones que se han dado para no convocar la conferencia dentro del plazo previsto e insta al Secretario General, a los Estados Unidos, la Federación de Rusia y el Reino Unido a que convoquen la conferencia sin más

dilación, tan pronto como sea posible en 2014, con miras a mantener la credibilidad del Tratado, del proceso de examen de 2015 y del régimen de no proliferación y desarme nuclear en su conjunto. Los organizadores y el facilitador deben obtener garantías dignas de crédito respecto de la participación incondicional de Israel, el único país de la región que no ha declarado su participación en la Conferencia.

25. El Grupo recuerda el documento final de la 16ª Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Teherán en 2012, en el que los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su apoyo al establecimiento de una zona libre de armas nucleares y demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio y a tal fin, reafirmaron la necesidad de establecer rápidamente, como primer paso, una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Exigieron a Israel que renunciara a la posesión de armas nucleares, se adhiriera al Tratado de inmediato y sin condiciones previas, sometiera sin demora todas sus instalaciones nucleares al régimen de amplias salvaguardias del OIEA y llevara a cabo sus actividades nucleares de conformidad con el régimen de no proliferación. El Grupo hizo también un llamamiento a la prohibición total y completa de la transferencia de todo tipo de equipo, información, material e instalaciones, recursos o dispositivos relacionados con la energía nuclear y de la prestación de asistencia a Israel en las esferas científica y tecnológica relacionadas con actividades nucleares.

26. El Grupo reafirma que la adhesión universal al Tratado es una prioridad urgente; todos los Estados que todavía no son parte en el Tratado deben adherirse al mismo sin más demora. El Grupo proseguirá sus esfuerzos colectivos para iniciar las negociaciones en torno a una convención general sobre las armas nucleares, tal como se pide en la resolución 68/32 de la Asamblea General. Considera que el documento final del proceso de examen de 2015 debe ser amplio, equilibrado, práctico y sustantivo, y contemplar compromisos claros y con plazos definidos por parte de los Estados poseedores de armas nucleares de eliminar todas las armas nucleares y los sistemas vectores e infraestructuras conexos.

27. **El Sr. deBrum** (Islas Marshall) recuerda que, entre 1946 y 1958, las Islas Marshall, entonces un territorio en fideicomiso, fue utilizado como polígono de ensayos nucleares para la realización de más de 65 ensayos en gran escala de armas nucleares en la

atmósfera. El propio orador fue testigo de las detonaciones nucleares. El recuerdo y la experiencia de los ensayos nucleares sigue viva entre los habitantes de las Islas, y las consecuencias son una carga que ninguna persona o nación tendría que volver a soportar. El mundo parece haberse olvidado de la amenaza nuclear, y la considera como un riesgo casual y no como el grave y serio peligro que representa.

28. El Gobierno de las Islas Marshall cree que el conocimiento de las catastróficas consecuencias de las armas nucleares debe ser la base de cualquier planteamiento conducente al desarme nuclear, con el fin último de eliminar totalmente dichas armas, especialmente mediante la aplicación del Tratado y la consecución de su universalidad. El objetivo común de las Naciones Unidas y los Estados partes en el Tratado debe ser no solo detener la propagación de las armas nucleares, sino también lograr la paz y la seguridad de un mundo libre de ellas. Los Estados partes deben demostrar su voluntad política de avanzar en el cumplimiento de sus obligaciones en virtud del Tratado como un asunto de seguridad colectiva, y romper el ciclo de promesas incumplidas. El plan de acción aprobado en la Conferencia de Examen de 2010 es un importante instrumento de referencia para medir los avances en la aplicación del Tratado. Los Estados poseedores de armas nucleares deben intensificar sus esfuerzos para hacer frente a su responsabilidad de avanzar hacia el desarme nuclear efectivo y seguro. Aunque se han hecho importantes progresos a nivel bilateral, es necesario hacer mucho más para asegurar el objetivo colectivo y universal del Tratado.

29. El orador ha participado en demandas interpuestas recientemente contra las principales Potencias nucleares del mundo ante la Corte Internacional de Justicia y en otros foros. Los Estados deben rendir cuentas del cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud de los tratados internacionales y el derecho internacional consuetudinario.

30. Aunque las Islas Marshall reconocen el derecho de todos los Estados partes a emplear la energía nuclear con fines pacíficos conforme a los artículos pertinentes del Tratado, este derecho implica una obligación de garantizar el mantenimiento de las más estrictas normas de seguridad. Sin embargo, recientes incidentes indican que estas normas no son una prioridad. No se debe abusar de este derecho ni utilizarlo como un falso pretexto. Los Estados deben

rendir cuentas de las violaciones del Tratado o de la utilización abusiva de la cláusula de retirada.

31. El orador reitera el apoyo de las Islas Marshall al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Pacífico, que lleva mucho tiempo eclipsado por otros acuerdos. Resulta alentador que los Estados Unidos estén ahora ofreciendo una nueva perspectiva de los protocolos al Tratado sobre la Zona Desnuclearizada del Pacífico Sur (Tratado de Rarotonga).

32. **El Sr. Kishi** (Japón), hablando en nombre de Alemania, Australia, el Canadá, Chile, los Emiratos Árabes Unidos, Filipinas, el Japón, México, Nigeria, los Países Bajos, Polonia y Turquía, países miembros de la Iniciativa de No Proliferación y Desarme, dice que, durante una reciente visita a Hiroshima, los Ministros de Relaciones Exteriores de los países integrantes de la Iniciativa han escuchado los testimonios de los supervivientes de la bomba atómica (*hibakushas*), que han servido para recordar por qué no debe estallar nunca una guerra nuclear y para reforzar el compromiso de la Iniciativa de conseguir un mundo libre de armas nucleares. Los Ministros de Relaciones Exteriores han instado a otros líderes políticos a visitar Hiroshima y Nagasaki para comprobar de primera mano las catastróficas consecuencias humanitarias de la bomba atómica.

33. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme está comprometida con el Tratado, que es el pilar fundamental para lograr el desarme nuclear, la piedra angular del régimen mundial de no proliferación nuclear y la base para el desarrollo de la utilización de la tecnología nuclear con fines pacíficos. La adhesión universal al Tratado es fundamental; todos los Estados que no son partes en el Tratado deben adherirse inmediatamente al mismo como Estados no poseedores de armas nucleares. En puertas de la Conferencia de Examen de 2015, la Iniciativa de No Proliferación y Desarme exhorta a todos los Estados partes a cumplir íntegramente las obligaciones y los compromisos en virtud del Tratado, especialmente la plena e inmediata aplicación del plan de acción de 2010.

34. La única garantía absoluta para que no se empleen o se amenace con emplear armas nucleares es su eliminación total. Por tanto, es necesario que todos los Estados que poseen armas nucleares reduzcan sistemática y continuamente todos los tipos de armas nucleares, incluidas las no estratégicas y las no

desplegadas, como vía pragmática y gradual para lograr su completa eliminación. Las reducciones unilaterales y bilaterales de armas nucleares tienen efectos positivos, pero no pueden reemplazar a las negociaciones multilaterales. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme exhorta a quienes aún no se hayan sumado a las iniciativas de desarme nuclear a que reduzcan sus arsenales. Al mismo tiempo, los Estados poseedores de armas nucleares y otros Estados deben reducir el papel y la importancia de las armas nucleares en sus estrategias de seguridad y en sus doctrinas militares; esos esfuerzos son importantes contribuciones hacia un desarme nuclear completo, y se reforzarán mutuamente.

35. Otro paso importante hacia un mundo libre de armas nucleares es la suspensión del estado de alerta de las fuerzas nucleares, que también puede ayudar a reducir el riesgo de padecer las catastróficas consecuencias humanitarias que acarrea cualquier lanzamiento accidental o no autorizado de armas nucleares. Sigue siendo prioritario que se inicien inmediatamente las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares (tratado de prohibición de la producción de material fisible). La Iniciativa de No Proliferación y Desarme insta a la Conferencia de Desarme a iniciar las negociaciones sobre este tratado a la mayor brevedad posible. El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) es también un elemento esencial para lograr el desarme nuclear; los Estados que todavía no lo hayan hecho deben suscribir y ratificar el Tratado sin demora.

36. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme se ha comprometido a reforzar la eficacia y la eficiencia del sistema de salvaguardias del OIEA y pone de relieve la importancia crucial del control de las exportaciones para facilitar el cumplimiento de las obligaciones de no proliferación nuclear establecidas en el artículo III, párrafo 2, del Tratado. Además, reconociendo la grave amenaza que representa el terrorismo nuclear, la Iniciativa reafirma el compromiso de trabajar juntos para reforzar la seguridad física nuclear, especialmente mediante la plena aplicación de las disposiciones internacionales pertinentes.

37. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme condena enérgicamente los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática

de Corea, que socavan el Tratado y el régimen de no proliferación mundial y constituyen una gran amenaza para la paz y la estabilidad a nivel regional y mundial. Condena y expresa su honda preocupación por el lanzamiento, por parte de este país, de misiles balísticos en marzo de 2014, en contravención de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. La Iniciativa exhorta enérgicamente a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla los compromisos contraídos en la Declaración Conjunta de la Cuarta Ronda de Conversaciones Sextipartitas y las obligaciones dimanantes de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y abandone todas sus armas nucleares y todos sus programas nucleares y vuelva a cumplir su acuerdo de salvaguardias con el OIEA. Además, insta al Gobierno de dicho país a que se abstenga de cometer nuevos actos de provocación, como son los lanzamientos de misiles balísticos, los ensayos nucleares o la amenaza de emplear armas nucleares.

38. Respecto a la República Islámica del Irán, la Iniciativa de No Proliferación y Desarme celebra que se hayan empezado a poner en práctica las primeras medidas del plan de acción conjunto acordado en Ginebra el 24 de noviembre de 2013, y espera que las negociaciones que están manteniendo los gobiernos del grupo E3+3 con la República Islámica del Irán desemboquen en la solución definitiva y completa de la situación nuclear en dicho país. La Iniciativa exhorta a la República Islámica del Irán a que adopte con prontitud y paso firme medidas como la ratificación y la aplicación del Protocolo Adicional, a fin de disipar las inquietudes internacionales con respecto a sus actividades nucleares.

39. La Iniciativa sigue de cerca, con honda preocupación, la situación en Ucrania. Las obligaciones y los compromisos internacionales deben respetarse, en particular el Memorando de 1994 de Garantías de Seguridad en Relación con la Adhesión de Ucrania al Tratado.

40. El establecimiento de zonas libres de armas nucleares conforme a arreglos concertados libremente por los Estados de la región es una medida importante para reforzar el proceso de no proliferación y desarme nucleares. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme insta a que se convoque lo antes posible la conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás

armas de destrucción en masa, con la participación de todos los Estados de la región.

41. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme exhorta a todos los Estados a que reiteren su honda preocupación por las catastróficas consecuencias humanitarias del empleo de las armas nucleares. El actual debate en torno a las consecuencias humanitarias de las armas nucleares, en el que se sustentan todos los esfuerzos encaminados a lograr la no proliferación y el desarme nucleares, debe ser inclusivo y universal y servir de catalizador de una campaña mundial concertada con el objetivo de lograr un mundo sin armas nucleares. A este respecto, es preciso concienciar en mayor medida a la población sobre las repercusiones humanitarias de las armas nucleares, que trascienden las fronteras geográficas y las generaciones. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme celebra las actividades que ahondan en el conocimiento de las consecuencias humanitarias de las armas nucleares sobre la base de estudios científicos objetivos, especialmente en el contexto de la Conferencia sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares.

42. **La Sra. Ubeda Rivera** (Costa Rica), hablando en nombre de los 33 Estados miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), reafirma el orgullo de la Comunidad por ser la primera zona libre de armas nucleares del mundo establecida en un territorio densamente poblado, mediante el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco). El compromiso de la CELAC con la no proliferación y el desarme nucleares se ha confirmado desde el momento mismo de su fundación en 2012, cuando los Jefes de Estado y de Gobierno pertinentes adoptaron un comunicado especial sobre la eliminación total de las armas nucleares. La región fue proclamada zona de paz en su segunda cumbre, celebrada en La Habana (Cuba) en enero de 2014.

43. Los Estados miembros de la CELAC reafirman que el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares es un delito contra la humanidad y una violación del derecho internacional, especialmente el derecho internacional humanitario, y de la Carta de las Naciones Unidas. La única garantía efectiva contra el empleo o la amenaza del empleo de las armas nucleares es su completa prohibición y su eliminación total. La CELAC se ha comprometido a aplicar la resolución [68/32](#) de la Asamblea General. La CELAC

expresa su honda preocupación por el impacto humanitario del empleo de las armas nucleares, un asunto que debe ser tratado en todos los debates sobre este tipo de armas, y celebra que la segunda Conferencia sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, que tuvo lugar en febrero de 2014, haya concluido con éxito. En este contexto, la CELAC respalda firmemente la conclusión de un instrumento universal y jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares y que conduzca al desarme nuclear transparente, irreversible y verificable con miras a alcanzar el objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, con un cronograma acordado a nivel multilateral. Como medida provisional, la CELAC insta a negociar y adoptar lo antes posible un instrumento universal y jurídicamente vinculante sobre las garantías de seguridad negativas. La CELAC rechaza plenamente la modernización de las armas nucleares existentes y el desarrollo de otras nuevas, puesto que tales prácticas son incompatibles con las obligaciones en materia de desarme nuclear. Además, debe eliminarse el papel de las armas nucleares en las doctrinas estratégicas, las políticas en materia de seguridad y las estrategias militares, y debe renunciarse al uso de las armas nucleares con fines de seguridad.

44. La CELAC sigue apoyando firmemente la aplicación plena, equilibrada y no discriminatoria de los tres pilares del Tratado, a saber, el desarme nuclear, la no proliferación y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos, y reafirma el derecho inalienable de los Estados a impulsar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación y de conformidad con los artículos I, II, III y IV del Tratado. Todos los Estados partes en el Tratado deben facilitar el intercambio más amplio posible de equipo, materiales e información científica y tecnológica para la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, y participar en el mismo. Además, debe lograrse la universalidad del Tratado. Los Estados que todavía no lo hayan hecho deben adherirse al mismo como Estados no poseedores de armas nucleares, y los Estados poseedores de armas nucleares deben cumplir sus compromisos encaminados a la completa eliminación de las armas nucleares e informar sobre sus progresos.

45. El establecimiento de zonas libres de armas nucleares sobre la base de arreglos concertados libremente entre los Estados de la región pertinente

constituye una importante contribución a la consecución del desarme nuclear. El Tratado de Tlatelolco y el Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL) han sido un punto de referencia político, jurídico e institucional para el establecimiento de otras zonas libres de armas nucleares en diversas regiones del mundo. A este respecto, la CELAC exhorta a los Estados poseedores de armas nucleares a retirar todas las reservas y declaraciones interpretativas a los Protocolos del Tratado de Tlatelolco, y a respetar la naturaleza desnuclearizada de la región de América Latina y el Caribe, contribuyendo así a eliminar el posible empleo de armas nucleares contra los países de la región.

46. La CELAC espera que la conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa se convoque cuanto antes. Una zona de este tipo significaría también un gran paso en el proceso de paz en el Oriente Medio.

47. El enfoque gradual del desarme nuclear no ha servido para alcanzar los objetivos del Tratado, lograr la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) o iniciar las negociaciones relativas a un tratado sobre el material fisible, y menos aún para la consecución del fin último de la eliminación de las armas nucleares. A este respecto, la CELAC reitera la importancia de la pronta entrada en vigor del TPCE e insta a los Estados cuya ratificación es esencial en este sentido a que aceleren su proceso de ratificación. Todos los Estados deben abstenerse de efectuar explosiones de prueba de armas nucleares, otras explosiones nucleares u otros experimentos no explosivos pertinentes, como los ensayos subcríticos, porque estas actividades son contrarias a los objetivos del TPCE.

48. La CELAC celebra las reducciones de arsenales nucleares, y a este respecto, espera con interés la plena aplicación del Tratado entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia sobre Medidas para la Ulterior Reducción y Limitación de las Armas Estratégicas Ofensivas (nuevo Tratado START), al tiempo que insta a la aceleración de nuevas reducciones de dichas armas, incluidas las no estratégicas y las no desplegadas, de forma transparente, verificable e irreversible. Para generar confianza es imperativo un desarme nuclear verificable, y hay una urgente necesidad de desarrollar

capacidades adecuadas y eficaces de verificación y de llegar a acuerdos de verificación jurídicamente vinculantes.

49. Sobre la cuestión de las salvaguardias y la verificación, la CELAC pone de relieve la labor llevada a cabo por el OIEA de conformidad con las disposiciones de su Estatuto y los acuerdos sobre salvaguardias, llamando especialmente la atención sobre las funciones que realiza en virtud del artículo III A, párrafo 5, de su Estatuto.

50. Es inaceptable seguir condenando la existencia de algunas armas de destrucción en masa mientras se permite la existencia de otras; ha llegado el momento de aprobar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares. La prórroga indefinida del Tratado acordada en la Conferencia de Examen y Prórroga del Tratado de 1995 no debe considerarse como la posesión indefinida de dichas armas. La Conferencia de Examen de 2015 debe promover el objetivo de lograr el desarme nuclear completo y efectivo; limitarse a prorrogar los planes previamente acordados durante otros cinco años es inaceptable, especialmente a la luz de la mediocre aplicación de la mayoría de las medidas relativas al desarme.

51. **El Sr. Tesch** (Australia), hablando en nombre de Australia, Austria, el Canadá, Dinamarca, Finlandia, Hungría, Irlanda, Noruega, Nueva Zelandia, los Países Bajos y Suecia (el Grupo de los Diez de Viena), recuerda las cuestiones sobre las que el Grupo lleva alentando el debate y el progreso sustantivo desde su creación en 1980: la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, la seguridad tecnológica nuclear, la seguridad física nuclear y las salvaguardias nucleares, los controles de las exportaciones y los ensayos nucleares, y pone de relieve la opinión del Grupo de que el Tratado contribuye de forma esencial a la paz y la seguridad internacionales, desempeña un papel único en el fomento de la confianza y la cooperación internacional en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, y debe lograrse su universalidad. Sus tres pilares son igualmente importantes y se refuerzan mutuamente. Aunque se han realizado algunos avances en la aplicación del plan de acción de 2010, se progresa muy lentamente en el cumplimiento de los compromisos relativos al desarme nuclear, lo que socava la confianza en el propio Tratado. El Grupo insta a todos los Estados, incluidos los que no son

partes en el Tratado, a redoblar sus esfuerzos para promover los objetivos fundamentales del Tratado.

52. **El Sr. Woolcott** (Australia) dice que es necesario realizar esfuerzos decididos y colectivos para reforzar la aplicación de los tres pilares del Tratado y fortalecer los compromisos y obligaciones que los Estados partes, ya se trate de Estados poseedores o no poseedores de armas nucleares, han acordado asumir. Los Estados poseedores de armas nucleares tienen una enorme responsabilidad a la hora de impulsar el desarme. A este respecto, el orador reconoce las importantes reducciones de sus arsenales nucleares que han llevado a cabo algunos de los Estados poseedores de armas nucleares, especialmente los Estados Unidos y la Federación de Rusia, y encomia los progresos realizados por el Reino Unido y Francia en este sentido. Los resultados del nuevo tratado START también son alentadores. Sin embargo, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y otros Estados poseedores de armas nucleares pueden hacer mucho más, y deben demostrar un auténtico compromiso con la transparencia en materia nuclear. Una mayor confianza estratégica es especialmente crucial, porque el desarme nuclear no puede lograrse de forma unilateral.

53. El Gobierno de Australia lamenta la incapacidad de la Conferencia de Desarme para entablar negociaciones sobre el tanto tiempo postergado tratado de prohibición de la producción de material fisible. Celebra la ratificación del TPCE por parte de Guinea-Bissau, el Iraq y Niue, pero expresa su decepción por que el tratado no haya entrado todavía en vigor. Australia reafirma el derecho de los Estados a acceder a la energía nuclear con fines pacíficos; sin embargo, el empleo de la energía nuclear debe sustentarse en salvaguardias eficaces que impidan los riesgos de proliferación inherentes a la propagación de la tecnología nuclear. El Gobierno de Australia sigue abogando por la adopción de protocolos adicionales a los acuerdos de salvaguardias del OIEA y está dispuesto a colaborar en su aplicación.

54. Australia apoya firmemente la pronta convocatoria de una conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa. Exhorta a todos los Estados de la región a participar, con un espíritu de cooperación genuina y constructiva, en la consecución de este importante objetivo.

55. Al Gobierno de Australia le siguen preocupando profundamente las actividades de la República Popular Democrática de Corea, que es la única nación en el siglo XXI que mantiene activo un programa de ensayos nucleares, desafiando el régimen de no proliferación y desarme y contraviniendo las disposiciones del TPCE. Australia exige a Corea que desista de sus provocaciones y cumpla sus compromisos internacionales. Al Gobierno australiano le siguen preocupando las posibles dimensiones militares del programa nuclear de la República Islámica del Irán, pero le alienta ver los progresos realizados en las conversaciones entre el Irán y el grupo de países P5+1 en su plan de acción conjunto y en el contexto del marco de cooperación acordado entre el Irán y el OIEA en noviembre de 2013. El orador insta a la República Islámica del Irán a cooperar plena e incondicionalmente con el Organismo y a demostrar de forma convincente a la comunidad internacional la naturaleza exclusivamente pacífica de su programa nuclear.

56. **El Sr. Alhakim** (Iraq), hablando en nombre del Grupo de Estados partes que son miembros de la Liga de los Estados Árabes, dice que el Grupo apoya la declaración realizada por el representante de Indonesia en nombre del Grupo de los Estados No Alineados que son partes en el Tratado. El Grupo destaca que la única garantía contra los peligros de las armas nucleares es su completo abandono. La credibilidad del Tratado depende de la aplicación equilibrada de sus tres pilares. A este respecto, el Grupo celebra la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear y la adopción de la resolución [68/32](#) de la Asamblea General.

57. Las estrategias de defensa de los Estados poseedores de armas nucleares siguen permitiendo la posibilidad de emplear armamento nuclear contra los Estados no poseedores de armas nucleares, en violación de las garantías positivas y negativas dadas, en abril de 1995, a los Estados partes no poseedores de armas nucleares por todos los Estados poseedores de dichas armas, y de las resoluciones [255 \(1968\)](#) y [984 \(1995\)](#) del Consejo de Seguridad. Es esencial llegar a acuerdos internacionales sobre garantías incondicionales y vinculantes contra el empleo o la amenaza del empleo de las armas nucleares, hasta que estas sean completamente eliminadas. Aunque celebra la reducción voluntaria del número de cabezas nucleares, al Grupo le preocupa que algunos Estados

poseedores de armas nucleares estén renovando sus arsenales.

58. No podrán conseguirse los objetivos del Tratado hasta que no se logre su universalidad. A este respecto, el Grupo insta a Israel, el único Estado de la región del Oriente Medio que no es parte en el Tratado, a que se adhiera al mismo y someta sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias del OIEA en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 487 (1981) del Consejo de Seguridad. El incumplimiento de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio y el aplazamiento de la convocatoria de la conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa amenazan con socavar el proceso de examen en su totalidad. La aplicación del plan de acción de 2010 es la clave para el éxito en 2015, y esta conferencia debe celebrarse antes de que finalice 2014.

59. **La Sra. O'Brien** (Irlanda), hablando en nombre del Brasil, Egipto, Irlanda, México, Nueva Zelanda y Sudáfrica (la Coalición para el Nuevo Programa), dice que el riesgo de detonación de un arma nuclear, ya sea de modo accidental, por fallo de cálculo o intencionadamente, persistirá mientras dichas armas sigan existiendo. Aunque el pilar de no proliferación nuclear del Tratado ha conseguido limitar la proliferación horizontal de las armas nucleares y se han reforzado las obligaciones de no proliferación, sigue habiendo cuestiones sin resolver en torno al pilar del desarme nuclear. La segunda Conferencia internacional sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares ha logrado aumentar la concienciación sobre las catastróficas consecuencias del empleo de las armas nucleares, y ha demostrado que ningún Estado, grupo de Estados u organismo internacional puede responder adecuadamente a una detonación nuclear, y que se considera que el riesgo de una detonación es ahora mayor que nunca. Dada la magnitud de la devastación que las armas nucleares están destinadas a infligir, es inaceptable seguir contando con ellas en las doctrinas y conceptos en materia de seguridad. Sin embargo, los Estados que desean adquirir dichas armas siguen esgrimiendo principalmente para ello motivos de seguridad.

60. La reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear y el comienzo de los trabajos del grupo de composición abierta para elaborar propuestas dirigidas a avanzar en las negociaciones multilaterales sobre el desarme nuclear con miras a conseguir y mantener un mundo libre de armas

nucleares demuestra el deseo de progresar hacia el desarme nuclear. Sin embargo, la comunidad internacional debe seguir atendiendo el llamamiento realizado en la declaración fundacional de la Coalición para el Nuevo Programa en 1998 de no permanecer impasibles ante la reticencia de los Estados poseedores de armas nucleares de comprometerse claramente con la eliminación total de sus armas nucleares y de su capacidad para desarrollar dichas armas. La Coalición para el Nuevo Programa espera con interés escuchar los informes sobre los progresos realizados por los Estados poseedores de armas nucleares en relación con los compromisos adquiridos en la Conferencia de Examen de 2000 y en el plan de acción de 2010, sobre la base de los principios de irreversibilidad, verificabilidad y transparencia. La irreversibilidad es un principio fundamental del proceso de desarme nuclear y solo puede garantizarse mediante la aplicación estricta y transparente de los compromisos jurídicos y técnicos pertinentes. La transparencia está estrechamente asociada a la rendición de cuentas, y es fundamental para la credibilidad de las medidas de desarme y para medir el cumplimiento del Tratado.

61. En espera de la eliminación completa de las armas nucleares, la Coalición para el Nuevo Programa considera que las zonas libres de armas nucleares contribuyen de forma valiosa a mejorar la paz y la seguridad a nivel regional y mundial. A la Coalición le preocupa profundamente que, aunque el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y todas las demás armas de destrucción en masa ha sido un elemento integral de la Conferencia de 1995 de Examen y Prórroga del Tratado, la resolución sobre el Oriente Medio sigue sin aplicarse. Es esencial fijar una fecha en 2014 para la celebración de la conferencia sobre el establecimiento de dicha zona.

62. La Coalición insiste en la importancia vital de la universalidad del Tratado, e insta a todos los Estados a promover la adhesión universal y a no adoptar ninguna medida que pueda menoscabar las perspectivas de su universalidad. La Coalición exhorta a la India, Israel y el Pakistán a adherirse al Tratado como Estados no poseedores de armas nucleares de forma inmediata y sin condiciones, y espera con interés la pronta adhesión de Sudán del Sur. La Coalición hace un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que desmantele de manera verificable todas sus armas nucleares, regrese al Tratado y someta todas sus

instalaciones nucleares al régimen de amplias salvaguardias del OIEA.

63. Dos decenios después del establecimiento de la prórroga indefinida del Tratado en 1995, la presunción de posesión indefinida ya no puede quedar sin respuesta. El planteamiento selectivo de la aplicación de las disposiciones del Tratado debilita el régimen y refuerza las disparidades. El Tratado debe reforzarse y aplicarse plenamente. Deben empezar en serio los trabajos para la creación de un marco general y jurídicamente vinculante de instrumentos que se refuercen mutuamente para el logro y mantenimiento de un mundo sin armamento nuclear. Este marco deberá incluir parámetros y plazos claramente definidos y contar con el respaldo de un sólido sistema de verificación.

64. **El Sr. Çevik** (Turquía) dice que encontrar el equilibrio entre el desarme y la no proliferación es un desafío, pero ha habido algunos avances en este sentido, especialmente en lo que se refiere al programa nuclear de la República Islámica del Irán y en el contexto de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear. La política turca en materia de seguridad no contempla la producción y el empleo de armas de destrucción en masa. Dado que Turquía intenta integrar la energía nuclear en su suministro energético, respalda el aprovechamiento máximo de la energía nuclear por los Estados que cumplen plenamente sus obligaciones internacionales. A pesar de sus defectos, el Tratado sigue siendo la piedra angular del sistema mundial a la hora de abordar de forma equilibrada las cuestiones relativas al desarme, la no proliferación y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Es necesario salvaguardar y reforzar más el régimen de no proliferación, y la comunidad internacional debe esforzarse por lograr la universalidad del Tratado.

65. Se acerca el final del ciclo de examen, y es lamentable que se hayan hecho pocos progresos en la aplicación del plan de acción de 2010. Para alcanzar los objetivos del Tratado es indispensable conseguir la reducción general de los arsenales nucleares en todo el mundo y su eliminación de las doctrinas militares. También debe otorgarse prioridad al establecimiento de zonas libres de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, reconocidas a nivel internacional y efectivamente verificables. Turquía expresa su profunda decepción por el aplazamiento de la convocatoria de la conferencia sobre el establecimiento

en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa, que tendrá graves repercusiones en la Conferencia de Examen de 2015.

66. Turquía confía en que se reanude la labor sustantiva en la Conferencia de Desarme. El Gobierno de Turquía contribuye activamente al proceso de examen de las consecuencias humanitarias de las armas nucleares; sin embargo, es importante no generar procesos paralelos que puedan debilitar el régimen de no proliferación.

67. **El Sr. Kamau** (Kenya), hablando en nombre del Grupo de los Estados de África, dice que el Grupo hace suya la declaración realizada por Indonesia en nombre del Grupo de Países No Alineados que son partes en el Tratado. El Grupo respalda la decisión adoptada en la resolución [68/32](#) de la Asamblea General de convocar, a más tardar en 2018, una conferencia internacional de alto nivel de las Naciones Unidas sobre el desarme nuclear. El orador señala a la atención de los asistentes que el continente africano fue declarado zona libre de armas nucleares en 2009 con arreglo al Tratado de Pelindaba.

68. El Grupo considera que la total eliminación de las armas nucleares es la única garantía absoluta contra su empleo o la amenaza de su empleo, y lamenta la falta de progresos de los Estados poseedores de armas nucleares hacia este objetivo. La reducción del número o del estado operacional de las armas nucleares no puede suplir su eliminación total. El Grupo insta a los Estados poseedores de armas nucleares a cumplir las obligaciones que les impone el artículo VI del Tratado y los compromisos adquiridos en virtud de las 13 medidas prácticas y el plan de acción de 2010, especialmente en lo relativo a la total eliminación de las armas nucleares prevista en la quinta medida.

69. Al Grupo le preocupa el aplazamiento de la convocatoria de la conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa, en contravención de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio y del plan de acción de 2010, lo que tiene graves repercusiones para el futuro del Tratado. El Grupo celebra la iniciativa de Egipto de 2013 de adoptar medidas concretas en apoyo del establecimiento de esta zona, e insta a convocar lo más pronto posible dicha conferencia, con la participación de todos los Estados de la región, incluido Israel.

70. El Grupo acoge con agrado las dos conferencias celebradas recientemente sobre el impacto humanitario de las armas nucleares, y espera con interés la tercera conferencia, que se celebrará a lo largo de 2014. La persistente inclusión de las armas nucleares en las doctrinas de defensa promueve la conservación del armamento nuclear. Los Estados poseedores de armas nucleares deben avanzar hacia la completa eliminación de las mismas, sobre la base de los principios de transparencia, verificabilidad e irreversibilidad. La prórroga indefinida del Tratado no implica la posesión indefinida de las armas nucleares. Aunque debe protegerse el derecho de todos los Estados a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos, el Grupo insta a todos los Estados a que se adhieran al Tratado sin condiciones previas y a que sometan todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias del OIEA.

71. **El Sr. Khalil** (Egipto) dice que los Estados partes en el Tratado no están preparados en modo alguno para llegar a un resultado consensuado en la Conferencia de Examen de 2015. Los progresos en la aplicación del Tratado, de las resoluciones y decisiones de la Conferencia de 1995 de Examen y Prórroga del Tratado e incluso del plan de acción de 2010 han quedado muy lejos de las expectativas de la comunidad internacional. El creciente desfase entre lo que debería hacerse conforme al Tratado y lo que se está haciendo en realidad, a menudo contraviniendo el propio Tratado, suscita la cuestión de si los esfuerzos para lograr el desarme nuclear o incluso para examinar la aplicación del Tratado van o no por el buen camino. El hecho de que no se haya convocado una conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa es especialmente decepcionante.

72. La decisión sobre una fecha para la Conferencia de Examen de 2015 está supeditándose al establecimiento de vinculaciones y condiciones previas por parte de quienes alegan que antes deben aprobarse los documentos preparatorios. Esta vinculación mantiene el calendario abierto y entraña un riesgo de que la conferencia no se convoque en 2015, lo que cuestionaría la existencia de voluntad política. Aunque el desarme nuclear sigue siendo un compromiso jurídicamente vinculante para los Estados poseedores de armas nucleares, las prácticas de dichos Estados, incluidas las políticas de disuasión ampliada, las denominadas “sombrias nucleares” para los Estados

no poseedores de armas nucleares, la cooperación con Estados que no son partes en el Tratado y, sobre todo, la continua posesión de armas nucleares, cuestionan sus intenciones de desarme. La Conferencia de Examen de 2015 debe examinar la situación de la aplicación de cada una de las 13 medidas y tener en cuenta la resolución 68/32 de la Asamblea General.

73. A Egipto le alarman los intentos de restringir el derecho a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. En diversos foros e iniciativas internacionales se promueven políticas que difieren de la letra y el espíritu del artículo VI del Tratado. Para preservar la credibilidad del Tratado y su enfoque centrado en el régimen de no proliferación y desarme nucleares, el actual ciclo de examen debe garantizar el cumplimiento de los compromisos y obligaciones relativos al establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa y a la total eliminación de las armas nucleares.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.